

I MARTES DE CUARESMA

“Cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará” (Mt 6, 6).

La oración es la respiración de la fe. Quien ora permanece como el árbol plantado junto a la corriente, no teme la sequía.

La cuaresma es tiempo propicio para la oración, y la oración es antídoto contra el orgullo y la autorreferencialidad.



Pensamiento: Dios sigue deseando pasear con el hombre por el jardín interior de su corazón.

Propuesta: Deja por un momento tus ocupaciones y reza a quien te habita por dentro.

Cuestión: ¿Rezas habitualmente?

VII Estación, Jesús se cae por segunda vez